

Dra. Mariana Chaves

Categoría CONICET: Investigadora Adjunta

Categoría Programa de Incentivos a la investigación: II (dos).

I. Título del proyecto:

Vida cotidiana de jóvenes en la ciudad: pobreza, desigualdad y experiencias urbanas.

II. Objetivo General: Analizar la construcción juvenil de la cultura y la construcción cultural de la juventud.

III. Objetivos particulares:

- Analizar modos de estructuración y desarrollo de la vida cotidiana (espacios de vida) en jóvenes de la ciudad.
- Analizar las lógicas simbólicas que sostienen las prácticas juveniles y su vinculación con la construcción identitaria en sus diferentes dimensiones: individual (subjetividad, construcción del yo, identidad personal) y colectiva (identidades grupales, de estilo, generacionales, etc.).
- Analizar las prácticas sociales de jóvenes prestando especial atención a la espacialidad y temporalidad que las constituyen.
- Comparar estructuraciones de vida cotidiana y espacios de vida en términos de clase, género, generación y territorio.
- Identificar y analizar los principales dispositivos que intervienen en la generación de las lógicas simbólicas que sostienen significativamente para los actores un sistema social basado en relaciones de desigualdad.
- Caracterizar y analizar el rol del Estado y las políticas públicas en los dispositivos antes mencionados.
- Describir y sistematizar las categorías y sistemas categoriales de clasificación nativos para usadas para nombrar, explicar y performar las diferencias y desigualdades sociales.
- Analizar la experiencia metropolitana de jóvenes y sus familias que ocupan posiciones desiguales en la metrópoli, teniendo presente las dimensiones de clase social, género y edad.

Breve fundamentación

El eje de la acción colectiva- sujetos y transformación-reproducción de las desigualdades sociales y las lógicas simbólicas que la hacen posible continúa siendo la preocupación que conduce la investigación en este nuevo período.

La hipótesis interpretativa fundamental con la que trabajo postula que el conocimiento y comprensión de la cuestión juvenil y la cuestión de clase social sólo es posible en el estudio del doble sentido de la estructuración. La perspectiva relacional en el análisis de la edad y la clase resulta potente para describir de qué manera las desigualdades sociales son legitimadas en las distancias que cada sector de clase y cada grupo de edad construyen sobre lo que consideran los "otros" y el "nosotros". El estudio centrado en el carácter relacional de la construcción de la desigualdad y la distinción, a partir de actores ubicados en distintas posiciones sociales, nos permitirá analizar, ya no sectores "separados" sino justamente lo que los "une". Entendiendo como punto de partida heurístico que ese lazo social está compuesto, en gran medida, por la relación desigual en la que se sostienen.

La clase y la edad (dos sistemas categoriales) se interpretan aquí tanto desde la posición en la que se ubican los actores como en la que son ubicados por otros. Se torna necesario analizar entonces cómo ellos y ellas se explican y accionan, y cómo los demás los interpretan en un triple contexto: general (modernidad periférica), particular (territorios segregados y

fragmentados en la provincia de Buenos Aires), y singular (espacios de vida donde desarrollan sus prácticas).

Los sentidos que las culturas otorgan a los grupos de edad y a las posiciones de clase producen las condiciones simbólicas de cómo ser/estar en cada uno de ellos. La naturalización del sentido que los sujetos le otorgan a las edades y las clases, las expectativas sobre las mismas, las prácticas que se suponen corresponden y los estereotipos que se generan sobre cada categoría, son, entre otros procesos, lo que intentamos comprender como lógicas simbólicas que unen en la desigualdad, que la generan -si se permite decirlo-, así como la reproducen o transforman –en términos individuales y colectivos-. Enfocando en las edades estamos estudiando lo que nombramos como el procesamiento sociocultural de las edades. Enfocando en las clases estamos estudiando lo que nombro provisoriamente como la matriz cultural de la desigualdad social.¹

Referente empírico (año 2012)

La comunidad donde se continuará el trabajo de campo en 2012 reside en lo que en términos nativos se denomina “Barrio Aeropuerto”, pero que no es una categoría catastral de división territorial sino una nominación comunitaria de pertenencia. Formalmente el Barrio Aeropuerto es parte de la Delegación Municipal Villa Elvira, Partido de La Plata, Provincia de Buenos Aires. Es una zona heterogénea, con residentes de clase media, propietarios y trabajadores en blanco, y una clase media más empobrecida de trabajo irregular, mezclado con algunas quintas vestigio de la actividad rural periurbana dedicada a la horticultura, quintas de fin de semana de sectores medios, habitantes que según la estadística caen bajo la línea de pobreza o están cercano a ella, ocupantes o titulares de terrenos que han autoconstruido su vivienda con apoyo familiar o pequeños créditos, y un último sector, de pobreza estructural en tanto llevan ya por lo menos tres generaciones en situación de pobreza, muchas de esas familias en condiciones de indigencia, con fuertes barreras para el conocimiento y posibilidades de acceso a los mecanismos de exigibilidad de derechos, pero cuya situación ha variado un poco en el último tiempo por la implementación de la AUH. A este grupo pertenecen las y los jóvenes con los que trabajo desde hace dos años con lo cual ya están establecidos los vínculos para continuar. Como propuse en el plan original y según los avances realizados se continúa con el estudio cualitativo e intensivo.

¹ No confundir con sinonimia entre cultura y clase al estilo “cultura de la pobreza”, sino en un sentido bien contrario, entender la cultura como la arena de disputa de los significados dados a la desigualdad social y las diferentes posiciones que ocupan los sujetos en ese sistema categorial.